

JUAN PABLO II A LOS RELIGIOSOS

En esta sección ofreceremos una información resumida del magisterio del Papa sobre vida religiosa y otros temas directamente vinculados con ella. No pretende ser un estudio exhaustivo, sino una simple guía de lectura, que nos conduzca a leer y asumir en nuestra vida, la palabra del Papa. En esta primera guía de lectura presentamos algunos de los conceptos más importantes del Papa en el trimestre octubre-diciembre de 1982. Están organizados en torno a los siguientes temas:

- **Presencia de los religiosos en el mundo.**
- **Lugar de los religiosos en la Iglesia.**
- **Oración.**
- **Fidelidad.**

Completamos las citas textuales con una lista de las homilias, discursos y alocuciones del Santo Padre a los religiosos en este trimestre, que han sido publicadas en el “*Osservatore Romano*”.

• **PRESENCIA DE LOS RELIGIOSOS EN EL MUNDO**

“Esa doble vertiente de imitación de Cristo y de ejemplaridad en el mundo de hoy, han de ser las coordenadas de vuestros institutos religiosos. Para lograrlo, han de inculcar en sus miembros actitudes bien definidas. En efecto, el mundo religioso vive inmerso en sociedades y ambientes cuyos valores humanos y religiosos debe apreciar y promover. Porque el hombre y su dignidad son el camino de la Iglesia, porque el Evangelio debe penetrar en cada pueblo y en cada cultura. Pero sin confusión de planos o valores... Los caminos del mundo religioso no siguen los cálculos de los hombres. No usan como parámetro el culto al poder, a la riqueza, al placer. Saben, por el contrario, que su fuerza es la gracia de la aceptación divina de la propia entrega: “Clamó este pobre y el Señor lo escuchó” (*Sal 33,7*). Esa misma pobreza se hace así apertura a lo divino, libertad de espíritu, disponibilidad sin fronteras. Signos indicadores en los caminos del mundo, los religiosos marcan *la dirección hacia Dios*. En un mundo en que peligra la aspiración a la trascendencia, hacen falta quienes se dediquen a orar, quienes dan un complemento de espíritu a este mundo, quienes se ponen cada día *a la hora de Dios*” (*Osservatore Romano* N° 46, del 4 de noviembre de 1982).

• **EL LUGAR DE LOS RELIGIOSOS EN LA IGLESIA**

“Recordad que la comunidad religiosa está insertada en la Iglesia, y que no tiene sentido sino en la Iglesia, participando en su misión salvadora en fidelidad filial a su Magisterio. Vuestro carisma debéis de entenderlo a la luz del Evangelio, de vuestra propia historia y del magisterio de la Iglesia. Hay que transmitir siempre la certidumbre de la fe, y no ideologías humanas que pasan” (*Osservatore Romano* N° 47, del 21 de noviembre de 1982).

“La vida contemplativa ha ocupado y seguirá ocupando un puesto de honor en la Iglesia. Dedicada a la plegaria y al silencio, a la adoración y a la penitencia desde el claustro, ‘vuestra vida está escondida con Cristo en Dios’ (*Col 3,3*)... La Iglesia sabe bien que vuestra vida silenciosa y apartada, en la soledad exterior del claustro, es

fermento de renovación y de presencia del Espíritu de Cristo en el mundo. Por eso decía el Concilio que las religiosas contemplativas ‘mantienen un puesto eminente en el Cuerpo místico de Cristo’. Vuestra vida de clausura no os aleja de la Iglesia ni os impide un apostolado eficaz... Que, como Teresa de Lisieux, en el corazón de la Iglesia, seáis el amor” (*Osservatore Romano* N° 45, del 7 de noviembre de 1982).

“Ellas son para las demás religiosas, la estrella que marca sin cesar la ruta; su vida de oración, su holocausto cotidiano, son apoyo potente para las demás religiosas, como lo son para la Iglesia visible, que sabe poder contar con su intercesión poderosa ante el Señor” (*Ibid.*).

“A vosotras, religiosas dedicadas al apostolado, expreso igualmente el agradecimiento de la Iglesia por vuestra labor apostólica, el cuidado de los enfermos y necesitados en hospitales y clínicas, o en sus mismas casas; la actividad educativa en escuelas y colegios, las obras asistenciales que completan la obra de los sacerdotes; la catequesis y tantos otros medios a través de los cuales dais realmente testimonio de la caridad de Cristo” (*Ibid.*).

“No permitáis que disminuya vuestra generosidad, cuando se trate de responder a las llamadas apremiantes de los países que esperan misioneras; estad seguras de que el Señor os recompensará con nuevas vocaciones” (*Osservatore Romano* N° 47, del 21 de noviembre de 1982).

“El *ministerio propio de los religiosos* se ordena principalmente a obtener la conversión de los corazones a Dios, la creación de hombres nuevos, y a señalar esos campos donde los seculares, consagrados o simples cristianos, pueden y deben cambiar las estructuras del mundo” (*Osservatore Romano* N° 45, del 7 de noviembre de 1982).

• ORACIÓN

“Es preciso hacer saber que en todo hombre hay siempre una ventana orientada al cielo azul de los supremos valores del espíritu, aunque muchos la tengan cerrada. Es necesario invitar a los hombres de nuestro tiempo a abrir esa ventana, a abrirla de par en par, para que entre con abundancia en ellos el viento fresco y purificador, que dé nuevo aliento y mayor vigor al desarrollo de sus actividades. Esto es, en sustancia, la contemplación: exponerse, dejarse invadir por el Espíritu de Dios, como fueron invadidos y transformados los Apóstoles el día del primer Pentecostés: acoger en uno mismo sus estímulos y dejarse configurar por ellos” (*Osservatore Romano* N° 41 del 10 de octubre de 1982).

“En el silencio, en el marco de la vida humilde y obediente la vigilante espera del Esposo se convierte en amistad pura y verdadera: ‘Puedo tratar como con un amigo, aunque es el Señor’ (Libro de la vida 37,5). Y *este trato asiduo*, de día y de noche, es la oración, quehacer primordial de la religiosa y camino indispensable para su identificación con el Señor” (*Osservatore Romano* N° 45, del 7 de noviembre de 1982).

“Cristo cruza el camino de la oración de Teresa de extremo a extremo, desde los primeros pasos, hasta la cima de la comunión perfecta con Dios... La contemplación teresiana no es búsqueda de escondidas virtualidades subjetivas por medio de técnicas depuradas de purificación interior, sino abrirse en humildad a Cristo y a su Cuerpo místico que es la Iglesia... ‘Apartarse de Cristo, no lo puedo sufrir’ (Vida 22,1)”.

“Este grito vale también en nuestros días contra algunas técnicas de oración que no se inspiran en el Evangelio y que prácticamente tienden a prescindir de Cristo, en favor de

un vacío mental que dentro del cristianismo no tiene sentido. Toda técnica de oración es válida en cuanto se inspira en Cristo y conduce a Cristo, el camino, la verdad y la vida” (*Jn 14,6*) (*Osservatore Romano* N° 45, durante la Misa concelebrada con todos los Obispos de España).

“El Señor, que os eligió para identificaros con su misterio pascual, os une a sí mismo en la obra santificadora del mundo. Como sarmientos injertados en Cristo, podéis dar mucho fruto, desde la admirable y misteriosa realidad de la comunión de los santos. Esa ha de ser la perspectiva de fe y gozo eclesial de cada día y cada obra vuestra... Por Él, con Él y en Él, seréis ofrenda de alabanza y santificación del mundo” (*Osservatore Romano* N° 45, del 7 de noviembre de 1982).

“Del fruto de una reforzada vida de oración se derivan otros, como el de un acrecentado compromiso en la vida de la Iglesia, el de un estudio cada vez más intenso de la Palabra de Dios, para escuchar mejor su voluntad, el de una más generosa entrega en favor del Reino de Dios, y también el de una mejor iluminada y equilibrada perspectiva sobre la dignidad de la mujer, y su legítimo puesto en la Iglesia y en la sociedad” (*Osservatore Romano* N° 41, del 10 de octubre de 1982).

- **FIDELIDAD**

“Loyola es una llamada a la fidelidad. No sólo para la Compañía de Jesús, sino indirectamente también para los otros institutos. Me encuentro aquí con los superiores mayores que hoy gobiernan tantas órdenes y congregaciones religiosas. Y quiero exhortaros a ejercer con generosa entrega, vuestras funciones de servicio evangélico de comunión, de animación espiritual y apostólica, de discernimiento en la fidelidad y de coordinación... Este testimonio vuestro ha de ser personal y como institutos; capaz de ofrecer modelos válidos a la comunidad fiel que os contempla. Esta necesita la fidelidad de vuestros institutos para calcar en ella su propia fidelidad” (*Osservatore Romano* N° 46, del 14 de noviembre de 1982).

“La coherencia vivencial con las exigencias de la propia vocación, es faceta indispensable e imprescindible de la fidelidad. Se trata de ajustar la propia vida al objeto de la opción fundamental asumida. Esto implica un estilo de vida coherente y concorde, que tiene en cuenta las necesidades de nuestros hermanos y de nuestra sociedad, según la misión que cada uno está llamado a desempeñar... La fidelidad tiene un carácter dialogal, interpersonal, sponsalicio y comprometido. Significa una mutua donación, una amistad profunda, una confianza plena, un compromiso permanente. Para entender lo que significa ser fieles, hemos de mirar a Cristo, el Hijo de Dios, hecho nuestro hermano que afirma: ‘No busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió’ (*Jn 5,30*)” (Mensaje a los seminaristas, *Osservatore Romano* N° 47, del 21 de noviembre de 1982).

“Vuestro compromiso, adquirido hace decenios o quizá recientemente, ha de fortaleceros siempre en el Señor. Os pido una renovada fidelidad, que haga más encendido el amor a Cristo, más sacrificada y alegre vuestra entrega, más humilde vuestro servicio... Para eso se requiere la atenta escucha al misterio de Dios, el diario adentrarse en el amor de Cristo crucificado, cultivando con empeño la oración, bajo la guía segura de las fuentes limpias de la espiritualidad cristiana. ¡Cuántos tesoros de amor y de fe tenéis en vuestro bello idioma! Y, por encima de todo, saboread con fe y humildad la Sagrada Escritura, a fin de alcanzar el ‘sublime conocimiento de Cristo’ (*Flp 3,8*). Sólo en Él, mediante su Espíritu, podréis encontrar la fortaleza necesaria para superar las debilidades experimentadas una y otra vez. Un factor decisivo en todas las épocas en que la Iglesia ha debido emprender grandes cambios y reformas, ha sido la

fidelidad de los religiosos en su doctrina y normas... Hoy vivimos una de esas grandes épocas... Los cristianos tienen derecho a exigir del consagrado que ame la Iglesia, la defienda, la fortalezca y la enriquezca con su adhesión y obediencia. Esta fidelidad no debe ser sólo externa, sino principalmente interna, profunda, alegre y sacrificada” (*Osservatore Romano* N° 45, del 7 de noviembre de 1982).

LISTA DE LAS HOMILÍAS, DISCURSOS Y ALOCUCIONES DEL PAPA EN EL TRIMESTRE OCTUBRE-DICIEMBRE 1982

- Carta del Papa a los ministros generales de las Ordenes Franciscanas.
- Alocución del Papa a los sacerdotes y religiosos, en Brescia (En el *Osservatore Romano* N° 40, del 3 de octubre de 1982).
- Discurso del Papa a los representantes de todas las familias teresianas presentes en Roma y en Italia (En el *Osservatore Romano* N° 41, del 10 de octubre de 1982).
- Carta del Papa al Cardenal vicario para la diócesis de Roma (En el *Osservatore Romano* N° 43, del 24 de octubre de 1982).
- Alocución a una representación de las monjas de clausura en el Monasterio de la Encarnación (Ávila).
- Discurso a las religiosas y miembros de institutos seculares en la parroquia de Guadalupe (En el *Osservatore Romano* N° 45, del 7 de noviembre de 1982).
- Homilía durante la Misa en el santuario de Loyola (En el *Osservatore Romano* N° 46, del 14 de noviembre de 1982).
- Alocución a las religiosas y miembros de institutos seculares, en el palacio de deportes, Madrid.
- Mensaje del Papa a los seminaristas (En el *Osservatore Romano* N° 47, del 21 de noviembre de 1982).
- Discurso del Papa a las religiosas en la catedral de Palermo (En el *Osservatore Romano* N° 48, del 28 de noviembre de 1982).

*Monasterio María, Madre de la Iglesia
El Pinar – Uruguay*